

«De la lectura ensimismada a la lectura
colaborativa: nuevas topologías de la lectura
en el entorno digital»

José Antonio CORDÓN

^{EN}
POLISEMIAS VISUALES
APROXIMACIONES A LA ALFABETIZACIÓN
VISUAL EN LA SOCIEDAD INTERCULTURAL



Ediciones Universidad
Salamanca

**«De la lectura ensimismada a la lectura colaborativa:
nuevas topologías de la lectura en el entorno digital»**

José Antonio CORDÓN

EN

POLISEMIAS VISUALES

APROXIMACIONES A LA ALFABETIZACIÓN
VISUAL EN LA SOCIEDAD INTERCULTURAL



Ediciones Universidad
Salamanca

COLECCIÓN AQUILAFUENTE

167

©

Ediciones Universidad de Salamanca
y los autores

1ª edición: diciembre, 2010
I.S.B.N.: 978-84-7800-166-8
Depósito legal: S. 1.525-2010

Ediciones Universidad de Salamanca
Apartado postal 325
E-37080 Salamanca (España)

Realizado por:

Trafotex Fotocomposición, S. L.
Tel. 923 22 81 03
37005 Salamanca (España)

Impreso en España-Printed in Spain

*Todos los derechos reservados.
Ni la totalidad ni parte de este libro
puede reproducirse ni transmitirse
sin permiso escrito de
Ediciones Universidad de Salamanca*



GÓMEZ DÍAZ, RAQUEL (ed.)

Polisemias visuales. Aproximaciones a la alfabetización visual en la sociedad intercultural
[Recurso electrónico] / Raquel Gómez Díaz y María del Carmen Agustín Lacruz (eds.).

– Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2010

1 disco CD-ROM : col. ; 19 cm. + 1 folleto – (Aquilafuente ; 167)

I. Agustín Lacruz, María del Carmen (ed.). II. Título. 1. Alfabetización visual
2. Comunicación visual. 3. Educación intercultural.

316.772.2 (086)

376.02. 043.2: 7 (086)

A la memoria de Don Samuel Solórzano
y a nuestra familias, por supuesto.

“La primera tarea de la educación es enseñar a ver”

Rubem Alves

Presentación

Polisemias visuales. Aproximaciones a la alfabetización visual en la sociedad intercultural es una obra coral que recoge distintos trabajos en torno a la comunicación y la cultura visual, haciendo hincapié en la detección de las habilidades necesarias para poder comprender la información visual en distintos contextos y formatos de transmisión.

Los textos se articulan en torno a tres ejes temáticos complementarios: Modelos y competencias de lectura icónica y comunicación visual; Aplicaciones informáticas para el trabajo científico y Proyectos y acciones de intervención educativa. El conjunto de las aportaciones, por tanto, supone un rico conjunto de miradas hacia una sociedad que desde el reconocimiento a la pluralidad y diversidad aspira a estar cada día más alfabetizada.

La monografía constituye uno de los principales resultados del proyecto *Habilidades y estrategias para la alfabetización visual en entornos interculturales*, financiado por la Fundación Samuel Solórzano Barruso de la Universidad de Salamanca a través de la convocatoria de proyectos para el año 2010. Con motivo de este proyecto, se constituyó el equipo de Trabajo ALVISUAL, que reúne a especialistas de Documentación, Comunicación, Informática, Bellas Artes y Educación de las universidades de Salamanca, Zaragoza y Vigo con la finalidad de reflexionar en torno a la alfabetización visual, focalizando el estudio en la detección de las habilidades necesarias para poder comprender la información gráfica en distintos contextos y formatos de transmisión.

De la lectura ensimismada a la lectura colaborativa: nuevas topologías de la lectura en el entorno digital

José Antonio Cordón. Universidad de Salamanca

La aparición de las tecnologías de la información, y sobre todo de Internet ha dado lugar a nuevas formas de escritura y a nuevas formas de lectura que rompen con la concepción cerrada vinculada al régimen impreso y que redimensionan la concepción creativa dando lugar a la aparición de nociones que redirigen la función en un sentido polimórfico, extrayéndola en muchos casos del propio circuito editorial.¹ La vinculación contractual y tecnológica propia del sistema impreso se diluye en una variedad de formas que amplían considerablemente el campo editorial.

¹ Los escritores son uno de los sectores que han acogido con mayor interés las oportunidades que ofrece la Web ensayando fórmulas creativas novedosas. En este sentido es interesante el pionero ensayo de J.H. Murray: *Hamlet en la holocubierto el futuro de la narrativa en el ciberespacio*. Barcelona: Paidós, 1999. Incluso los autores de más éxito han explorado las posibilidades de visibilidad que ofrece el nuevo medio. Stephen King lanzó su novela *Riding de Bullet* a través de la red a un precio de 2,50 euros. En 48 medio millón de personas lo habían adquirido. Jordi Sierra i Fabra hizo lo propio con *El misterio del Goya Robado*, con un éxito considerable, aunque alejado de King. Fernando Arrabal, Pérez Reverte y otros han probado fortuna igualmente en la red, con distinta suerte. Otros autores como Juan José Millás han iniciado proyectos de escritura colaborativa en Internet, al tiempo que mantienen páginas web o blog personales a través de las cuales se relacionan con los lectores y publican, regularmente, sus impresiones sobre los temas más diversos.

El desarrollo de la Web 2.0² y de sus numerosas aplicaciones ha provocado la multiplicación exponencial de autores y de textos que conforman un espacio creativo cada vez más inabarcable y prolijo. Hemos de admitir que la revolución del texto electrónico es un fenómeno que opera en varias instancias simultáneamente. Se trata a la vez de un fenómeno que afecta a la técnica de producción y reproducción de los textos, a los soportes de lo escrito y a las prácticas de lectura. De cualquier modo, nos encontramos aun en los albores de una nueva era, en el momento de desarrollo de lo que podíamos considerar como «incunables digitales», en el que las prácticas de inserción en la red de textos en bruto en los que se ignora la función editorial, son más frecuentes que la actividad de edición propiamente dicha. Las prácticas de lectura se ven igualmente alteradas por la aparición de nuevos soportes y nuevos formatos, conformando discursos y realidades completamente nuevas que es preciso analizar.

² Sobre la web 2.0 y sus implicaciones editoriales se han desarrollado algunos trabajos interesantes. Entre ellos: Joaquín Rodríguez. *Edición 2.0*. Barcelona: Melusina, 2007; Javier Celaya. *Tendencias Web 2.0 en el sector editorial: uso de las nuevas tecnologías en el fomento de la lectura y promoción del libro*. Barcelona: Dosdoce.com; Ministerio de Cultura. España. Incidencia de las nuevas tecnologías en el sector del libro en la Unión Europea. Madrid: Ministerio de Cultura, 2008.

Fig. 1 Un mundo de pantallas



En la última década se ha manifestado con fuerza un creciente interés por el impacto que han tenido las nuevas tecnologías —de manera especial, los soportes digitales transmitidos a través de ordenadores y componentes móviles. La lectura, per se, es un proceso «multimodal»: visual, táctil, emotiva —iconoclasta o racional— que implica los más diversos soportes, lenguajes y puentes de proximidad. Los teóricos de la llamada Estética de la Recepción alertaron acerca del intrincado proceso de participación activa e invisible —pero no por eso menos real— del lector sobre el texto. Roland Barthes reveló la «muerte del autor» como creador único, absoluto, de «su» obra y Umberto Eco planteó que el texto era, en realidad, una «obra abierta», inacabada, condenada eternamente a ser reelaborada por los futuros lectores. Desde los años sesenta ya se había planteado la idea de que el libro impreso también era una tecnología «interactiva» e «hipertextual». Esto es particularmente cierto si pensamos que la «interactividad» del libro tradicional permite al lector acceder al texto desde múltiples niveles de interpretación y correlación de ideas, además de que el «soporte» es propicio para ser leído en fragmentos, estableciendo recorridos de lectura no lineales, en el que además se pueden introducir notas, huellas y marcas que —al igual que los

hiperenlaces digitales— conducen el interés del lector hacia otros territorios y momentos de la narración, como es el pie de página. ¿Esto quiere decir que «no hay nada nuevo bajo el sol»

La relación entre autor, lector y libro se transforma vertiginosamente, sobre todo entre las nuevas generaciones que utilizan la red como una experiencia de socialización; con ello aparecen nuevas caracterizaciones de los individuos, como las de “nativos o migrantes digitales”, e incluso la aparición de una nueva generación, siguiente a la Generación X, cuyas características llevan a plantear, por primera vez, el fin del monopolio del conocimiento.

El sociólogo Roger Bartra menciona que el libro por siglos sustituyó funciones que el cerebro por sí mismo era incapaz de realizar, fundamentalmente la de almacenar toda la información que la sociedad genera. Y continúa: “Si el libro es una prótesis que forma parte de nuestra redes exocerebrales, no debe extrañarnos que pueda evolucionar hasta convertirse en un artefacto electrónicamente sofisticado que mantenga la sencillez original del invento pero la combine con los extraordinarios recursos de la digitalización” (Borcha, 2008:218).

Pero esta revolución conlleva a la necesidad de reflexionar sobre los cambios que se están gestando en actos tan cotidianos como la forma de leer, ya que la afectación incluye necesariamente procesos sociales, de comunicación y de educación.

Nunca como hoy se hace necesario estudiar las habilidades fundamentales que se requieren para la lectura, tales como la decodificación, significación, fluencia, vocabulario, apropiación, etc., pero deberemos preguntarnos en el contexto de los textos en línea: ¿se puede hablar de nuevas formas de lectura? ¿Estamos ante una nueva forma de apropiación? Y por lo tanto ¿podemos hablar de la aparición de un nuevo lector?

El estudio de la lectura a lo largo de la historia también ha significado el estudio de los espacios y circunstancias en los que se ha realizado el proceso lector; en los modos de

utilización, de comprensión y apropiación de los textos, sin olvidar que la práctica lectora está culturalmente contextualizada.

La evolución de la lectura ha significado el desplazamiento de las antiguas formas de reproducción y distribución, así como la aparición de continuas amenazas. Los soportes han evolucionado hacia formatos menos duraderos: del codex al papel, del papel al formato electrónico, esto con su consecuente discusión sobre el problema del resguardo de la información y donde, como lo establece Roger Chartier (2001:72-86), la biblioteca jugará un enorme papel al garantizar la conservación del libro impreso. La aparición de la imprenta permitió el acceso de los libros a amplios sectores de población; en la actualidad estos sectores se han multiplicado considerablemente a través de un acceso fácil, rápido y vasto en todos los confines del mundo a través de unos cuantos clics, aunque para ello se tenga que haber modificado muchos *principios* establecidos, que son a la vez origen y causa de la mutación en curso.

Pero más aún, una obra y su apropiación social tienen determinadas características que dependen del objeto o la forma en que la obra se transmite, sin olvidar que la lectura adquiere significación a través del lector. En este sentido Roger Chartier plantea la necesidad de estudiar la materialidad plural del soporte digital para conocer esta significación en la práctica social.

En un primer momento se abordó la investigación de la historia del libro y sus temas subyacentes tales como las coyunturas de la producción impresa, orígenes del texto, estrategias editoriales, la desigual posesión del libro en una sociedad determinada, etc., derivando en estudios sobre la historia del libro, de la edición, de las librerías, etc. Por mucho tiempo se siguió estudiando el texto como una abstracción; esto es, como fuera de los objetos escritos. Así, la lectura se consideró como un proceso universal sin variaciones históricas y sociales. Pero esto dejó de lado lo esencial: la de saber qué hacen los lectores con los libros que leen, compran y manipulan. Cada lector o comunidad lectora tiene sus propios modos de leer y usar un libro, sus maneras de

interpretar y de apropiarse de los textos. Y es aquí donde estudiosos como Roger Chartier hacen una gran contribución: no sólo se estudian los textos, su historia, sino que además se contrastan las diferentes formas en que los lectores leen, manejan y se apropian de los textos contenidos en el libro, dependiendo del contexto histórico y social en que se ubican. Así, se dice que las formas de las obras y la materialidad del soporte están contribuyendo al sentido de las mismas. Este planteamiento adquiere gran relevancia con la revolución digital del siglo XXI.

La expansión comunicativa a través del soporte digital, ha invadido todos los espacios en los que el hombre participa. El uso de los correos electrónicos, chats, repositorios digitales, en general el uso de Internet, que son soportes imprescindibles en las actividades diarias, ha acelerado la necesidad de adecuar los sistemas educativos al desarrollo de nuevas competencias que tienen que ver con la adaptación de estas nuevas formas de interactuar. La hipertextualidad es también la estructura básica que ofrece el entorno digital y que obliga al lector a desempeñar un papel más activo en el proceso de la lectura. Hoy, en este marco, también se habla de un aprendizaje en forma discontinua, distinto al lineal que ofrecen los libros impresos.

De aquí que no sea gratuito el nuevo esquema en donde se plantea la necesidad del desarrollo de las habilidades comunicativas, así como de asumir el estudio, desarrollo y uso de las habilidades informativas como condición *sine qua non* para afrontar las exigencias educativas.

Para abordar el tema de las nuevas formas de leer, habría que explorar más detenidamente qué es lo que están leyendo las nuevas generaciones en el ámbito digital y a partir de aquí saber qué tipo de lectura se está realizando. Los países desarrollados, en donde el uso de la tecnología abarca a una buena parte de los individuos, son testigos de este desplazamiento en la lectura del soporte analógico al digital. Las encuestas establecen una disminución en el número de libros impresos leídos pero un aumento en la utilización de los nuevos soportes electrónicos para la lectura de literatura. Sin embargo ¿qué es lo que está sucediendo con los jóvenes de

los países periféricos, donde el uso de la tecnología es aún limitado a ciertos estratos y donde los niveles de lectura, del texto impreso tradicional, es bajo? ¿Qué sucede además con la brecha generacional donde emerge una generación con capacidades, e intereses diferentes, que realizan un manejo de la tecnología, y donde las definiciones como la de información, comprensión, apropiación pueden ser completamente diferentes a las que existen? Y más aún, la densidad de la oferta de información en Internet, caracterizada por su celeridad y ubicuidad, ¿a qué tipo de lectura está dando lugar? ¿Cuáles son las diferencias entre lo analógico y lo digital? ¿Cómo se pueden potenciar o disminuir las capacidades de lectura y pensamiento crítico y creativo con el uso de Internet y los nuevos soportes?

Como subraya Petrucci contrariamente a lo que sucedía en el pasado hoy en día la lectura ya no es el principal instrumento de culturización que posee el hombre contemporáneo; esta ha sido desbancada en la cultura de masas por la televisión y por Internet, cuya difusión se ha realizado de un modo rápido y generalizado. “Por primera vez, pues, el libro y la restante producción editorial encuentran que tienen una función con un público, real y potencial, que se alimenta de otras experiencias informativas y que adquirido otros medios de culturización, como los audiovisuales; que está habituado a leer mensajes en movimiento; que en muchos casos escribe y lee mensajes electrónicos... Las nuevas prácticas de lectura de los nuevos lectores deben convivir con esta auténtica revolución de los comportamientos culturales de las masas y no pueden dejar de estar influenciados. Lectores que no solo no tienen un canon en un orden de lectura, sino que ni siquiera han adquirido el respeto, tradicional en el lector de libros, por el orden del texto, que tiene un principio y un final y que se lee según una secuencia establecida por otros. Actualmente el libro, en una casa, convive con un gran número de objetos diferentes de información y de formación electrónicos” (Petrucci, 1998).

Petrucci pone el dedo en la llaga sobre las nuevas formas de lectura, singularmente las practicadas en el ámbito electrónico, y lo que estas implican. El uso de los nuevos

medios está configurando nuevas reglas, nuevas perspectivas y nuevas formas de operar, nuevos sistemas de organización y trabajo intelectual. Es bien sabido que el medio que utiliza un mensaje acaba por influir en el contenido y estructura de este, en la naturaleza misma del mensaje. Cuando hablamos de publicaciones electrónicas uno de los problemas radica en que el contenido de las mismas aunque comparte muchas de las propiedades formales y sintácticas que otorgamos a la información, está peor adaptado para sustentar las propiedades semánticas que exige el modo informativo de lectura. Por un lado alteran la constelación de propiedades encarnadas en la noción de “publicar”, es decir, las conexiones entre accesibilidad, difusión, y publicidad, en la vieja acepción del término. Por otro lado borran los límites materiales y fenomenales de y entre documentos y colecciones. Este cambio de prioridad tiene el efecto de desestabilizar las mediaciones tradicionales, las encargadas de los textos legitimadores, como casas editoriales o comités editoriales, y aquellas que regulan la economía de los intercambios, como los derechos de autor y el copyright.

Las nuevas formas de comunicación condicionan nuestra sensibilidad y nuestros sentidos. Mientras que el orden de lo impreso es lineal y sujeto a la lógica por los imperativos de la sintaxis, la comunicación electrónica se produce bajo el dominio de la fragmentariedad donde la intuición reviste una importancia capital. La mampostería sintáctica es sustituida por la acumulación intuitiva. La idea que actualmente tenemos de los textos se modifica velozmente al hilo de los avances tecnológicos tanto en la producción, como en la distribución y recepción. El texto no es ya una entidad cerrada, sino un objeto abierto y penetrable, permeable a participaciones e influjos propios de una sociedad red como la que se está estructurando. El libro electrónico reemplaza las ideas de secuencialidad y causalidad por las de una actividad integrada y continua. En realidad en lugar de hablar de productos podríamos hablar de procesos (Rifkin, 2000) en los que la obra se mantiene en una apertura permanente.

La revolución del texto electrónico es un fenómeno que opera en varias instancias simultáneamente. Para Chartier (2000:130), se trata a la vez de un fenómeno que

afecta a la técnica de producción y reproducción de los textos, a los soportes de lo escrito y a las prácticas de lectura. Como indica Chartier, ha llegado el momento de redefinir las categorías jurídicas, estéticas, administrativas, y biblioteconómicas que han sido pensadas y elaboradas con relación a una cultura escrita cuyos objetos eran completamente diferentes de los textos electrónicos. Asistimos a una redistribución de los roles en la "economía de la escritura", a la competencia entre los diversos soportes, y a una nueva relación, tanto física como intelectual y estética, con el mundo de los textos.

El libro electrónico, en convergencia con el fenómeno de expansión de Internet y la proliferación de dispositivos móviles (portátil, teléfono móvil, PDA, miniconsola y, en menor medida, el e-reader) en la vida cotidiana de los ciudadanos de países económicamente desarrollados, han empezado a transfigurar la figura del lector, sus hábitos de lectura y escritura, abriendo nuevos puentes para que se manifiesten formas genuinas en la manera en cómo se conciben, producen, leen, utilizan, intercambian, distribuyen y reelaboran los textos escritos. Esta revolución del libro no sólo ha causado un fuerte impacto en el ámbito editorial, sino que comienza a ser motivo de preocupación entre investigadores y agentes culturales, por las consecuencias que pudiera tener en los hábitos lectores las mutaciones psicocognitivas que implica la lectura multimodal así como las nuevas formas acceder al vasto universo de contenidos vertidos en Internet. Al ser el texto escrito el principal contenedor del conocimiento acumulado del mundo, el trasvase de soportes no es un asunto menor. El desafío de la tercera revolución del libro y la convergencia tecnológica conlleva riesgos graves, de consecuencias históricas inconmensurables para todo el concierto de culturas. Lo anterior no sólo demanda un proceso de democratización en el acceso a Internet que reduzca los problemas derivados por la brecha digital, sino también de las condiciones de asequibilidad a los contenidos, y en el camino, la realfabetización de miles de millones de ciudadanos del nuevo siglo en el dominio de los lenguajes informáticos y los «otros soportes» de lectura.

Boschma (2008) plantea el nacimiento de una nueva generación, a la que denomina “generación Einstein”, la cual se caracteriza por estar desarrollando una nueva forma de aprender lo cual ha conllevado a grandes problemas a la escuela normalizada. La enseñanza tradicional, caracterizada por el estudio de materias en bloques y donde se privilegia un modelo basado en el aprendizaje de teorías para después integrar los conocimientos a la práctica, choca con la nueva capacidad del manejo de la información de forma discontinua, proveniente de diferentes emisores y tiempos. El aprendizaje normal está basado en el trabajo lineal, en los libros, mientras que la nueva generación ha crecido con el zapping, en la no linealidad, saltando de un asunto a otro y donde la imagen ha ocupado el lugar de la palabra. Alessandro Baricco habla del multitasking, acepción que muchos investigadores intentan comprender y que consiste en que las nuevas generaciones en un solo momento realizan múltiples actividades tales como “hacen los deberes mientras chatean en el ordenador, escucha el iPod, manda sms, busca en Google la dirección de una pizzería y juguetea con una pelotita de goma”. Este cambio de la cultura visual ha provocado un cambio de paradigma de aprendizaje. De aquí que como establece Piscitelli “sería ingenuo y arriesgado suponer que no existe una brecha cognitiva/emocional en creciente conformación entre los que nacimos antes y después de determinadas tecnologías cognitivas, en particular las asociadas a la informática masiva, Internet, el uso de la telefonía celular, la conectividad permanente, el acceso irrestricto a Wikipedia, Youtube, MySpace, Facebook, Twitter, los weblogs y las redes sociales como matrices de subjetivación y que esta brecha no tiene implicaciones cognitivas, psicogenéticas y pedagógicas insuturables, entre quienes nacimos antes y después de la década de 1980 / 90)” (Piscitelli).

Existen datos que mencionan la forma en que la nueva generación utiliza la tecnología digital y cómo el tiempo invertido en las pantallas supera incluso al tiempo invertido en la lectura impresa. Manuel Castells, establece que los que hoy tienen entre 5 y 15 años son la primera generación mundial que ha crecido inmersa en estas nuevas tecnologías. Han pasado toda su vida rodeados de computadoras, videojuegos,

teléfonos celulares y el resto de los gadgets digitales, pero especialmente respirando la atmósfera Internet (Castell, 2009). En EU, casi la mitad de los niños menores de 6 años han usado una computadora y casi un tercio han jugado un videojuego. Cada minuto nacen, en este país, 114 weblogs, creados en su mayoría por jóvenes. Las redes sociales se han convertido en los sitios más utilizados: “en su 5º. Aniversario, Facebook tenía 175 millones de usuarios, lo que le convierte en el 8º país más poblado del planeta. La consultora de medios e información *The Nielsen Company*, establece que los usuarios de Internet consumen más de 5 horas al mes en redes sociales, diferencia notable con relación a las 3 horas que se consumían un año antes. Se calcula además que existen más de 300 millones de usuarios de redes en el mundo y otras investigaciones establecen que el contacto entre jóvenes a través de este medio es muy importante para ellos; y los intercambios se realizan con gran frecuencia e intensidad.

La lectura en nuevos soportes, principalmente la representada por los libros electrónicos a través de sus múltiples variantes de uso (ordenador, móviles, Ipad, e-readers, etc) representa un ejemplo significativo de la aceptación sin solución de continuidad de las innovaciones que van apareciendo en el nuevo ecosistema de la cultura.

Fig. 2 Los medios en la encrucijada

La lectura de documentos electrónicos: patrones de uso y comportamiento lector

La evolución de la edición electrónica, de la oferta de obras en estos formatos, de la adquisición de dispositivos de lectura, es una constante, con tendencia además al crecimiento, que se puede verificar en todo el mundo desde el año 2007 (CORDON, 2011). La industria editorial ha apostado decididamente por la inversión en un nicho de mercado que está ofreciendo excelentes resultados y que se vislumbra como la salida natural al estancamiento que experimenta en todos los sectores la edición de carácter convencional. Barnes and Noble ha anunciado en el verano de 2010 que liquidará parte de su red de librerías convencional en beneficio del nuevo modelo de negocio digital. Amazon anunció que en la navidad de 2009 había vendido más libros digitales que en papel. Apple ha colocado ya en el mercado varios millones de su tableta digital Ipad. La aparición de la tinta electrónica, el incremento de las prestaciones en los dispositivos de lectura, la bajada generalizada de precios y, sobre

todo, el compromiso de las editoriales en la creación de catálogos para este mercado ha posibilitado una consolidación del sector cada vez más importante. De cualquier modo nada hubiera sido posible sin una respuesta positiva del público lector que ha acogido estas innovaciones con la naturalidad a la predisponían unas prácticas muy generalizadas en el uso de diferentes dispositivos y soportes.

David Stern (2010:29-36) plantea una serie de cuestiones que es interesante conocer sobre el uso de los libros electrónicos: ¿Cómo se usan los libros electrónicos? ¿Qué supuestos fundamentan su aceptación? ¿Se utilizan como se hace con las versiones en papel o se aprovechan sus nuevas funcionalidades? ¿Qué opciones de diseño, navegación, búsqueda, etc., incorporan? ¿Constituyen una sustitución o un suplemento del material impreso? Muchos de los estudios ya permiten contestar a esas cuestiones, interesantes por cuanto evidencian el proceso de migración de un material a otro, del impreso al electrónico, las precauciones de los lectores e investigadores, las condiciones de uso y otros aspectos relevantes para el futuro de los dispositivos de lectura y de sus contenidos.

En un estudio desarrollado por el JISC e-book observatory proyect, realizado en junio de 2008 (Stelle, 2009), en el que participaron más de 40.000 estudiantes, se obtuvieron interesantes observaciones en relación con el uso que estos hacían de los libros electrónicos; entre ellas, que se utilizaban preferentemente para consulta, no para una lectura continuada, dado que un 70% de los estudiantes hojeaban capítulos sueltos, que la ratio de uso estribaba en unos 13 minutos por sesión, unas 8 páginas de visionado, que los empleaban como referencia para completar datos aportados en las obras impresas, a las que acudían para una lectura más en profundidad y que los libros electrónicos no eran considerados como sustitutos de los libros impresos, por lo que su impacto en el mercado era nulo. Su uso era considerado más como un complemento que como una solución autónoma.

En noviembre de 2009 se actualizaron los datos del estudio con resultados interesantes desde el punto de vista de la familiaridad con los nuevos formatos. En primer lugar crece el número de profesores que recomiendan en sus bibliografías el uso de los libros electrónicos, pasando del 43,9% al 49,4%.

En la primavera de 2008 Ebrary realizó una encuesta sobre percepciones, prácticas y usos de ebooks en colaboración con 150 instituciones educativas y universitarias de todo el mundo (Global Student, 2008). El cuestionario fue contestado por 6500 estudiantes pertenecientes a 400 instituciones educativas de más de 75 países, una muestra amplia y representativa que posibilitaba examinar con amplitud una serie de cuestiones relativas a los nuevos formatos, como la existencia o no de libros electrónicos en la biblioteca, frecuencia de uso de los mismos, tipología de los recursos utilizados en la investigación, criterios para elegir una fuente impresa o electrónica, características más apreciadas en los libros electrónicos, etc.

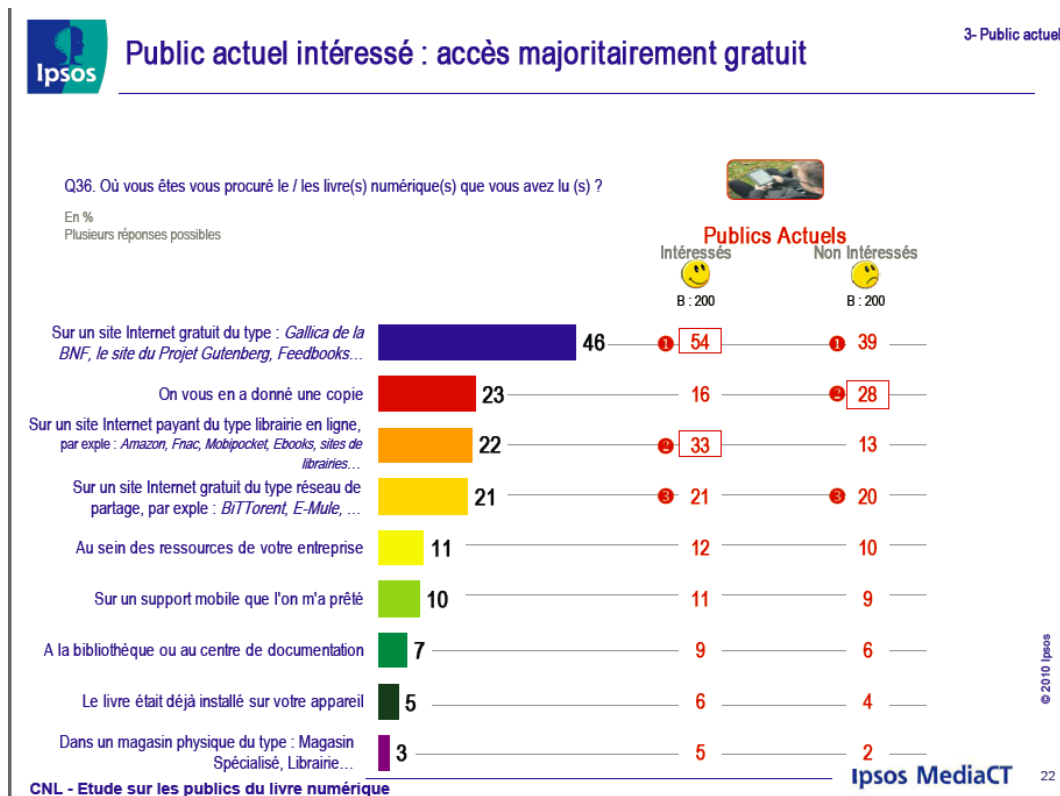
En marzo de 2009 se realizó una encuesta por parte de The Cocktail Analysis (2009) con objeto de comprobar la actitud de los usuarios hacia los dispositivos de lectura y los libros electrónicos. Según los resultados obtenidos El mercado español aún se está lejos de un conocimiento masivo sobre el e-book y el impacto de éstos sobre los hábitos de lectura. Aunque el 75% los ha escuchado nombrar, sólo 3 de cada 100 personas posee uno (no incluyendo los smartphone). La gran mayoría de la gente no identifica ninguna marca específica (70,3%) aunque el Kindle de Amazon y el Ready de Sony son los más conocidos con un 12,6% y 7,9% respectivamente.

Entre septiembre de 2009 y febrero de 2010 se desarrolló en Francia una interesante investigación sobre la sociedad y el libro electrónico (Schmutz, 2010). En este estudio se pretendían descubrir las prácticas de lectura convencional de la población, las realizadas sobre papel, con objeto de poder contrastarla con el posterior estudio sobre los hábitos de lectura digital. Igualmente se pretendía detectar el nivel de interés existente entre la población hacia los nuevos dispositivos de lectura

En septiembre de 2009 más de la mitad de la población no había oído hablar nunca de los libros electrónicos (53%). Solo un 5% declaraba haber leído en alguna ocasión un libro electrónico.

Y cerca del 70% utilizan para la descarga sitios gratuitos, públicos o redes de intercambio de archivos.

Fig.3 Encuesta hábitos de lectura de libros electrónicos Francia. 1.

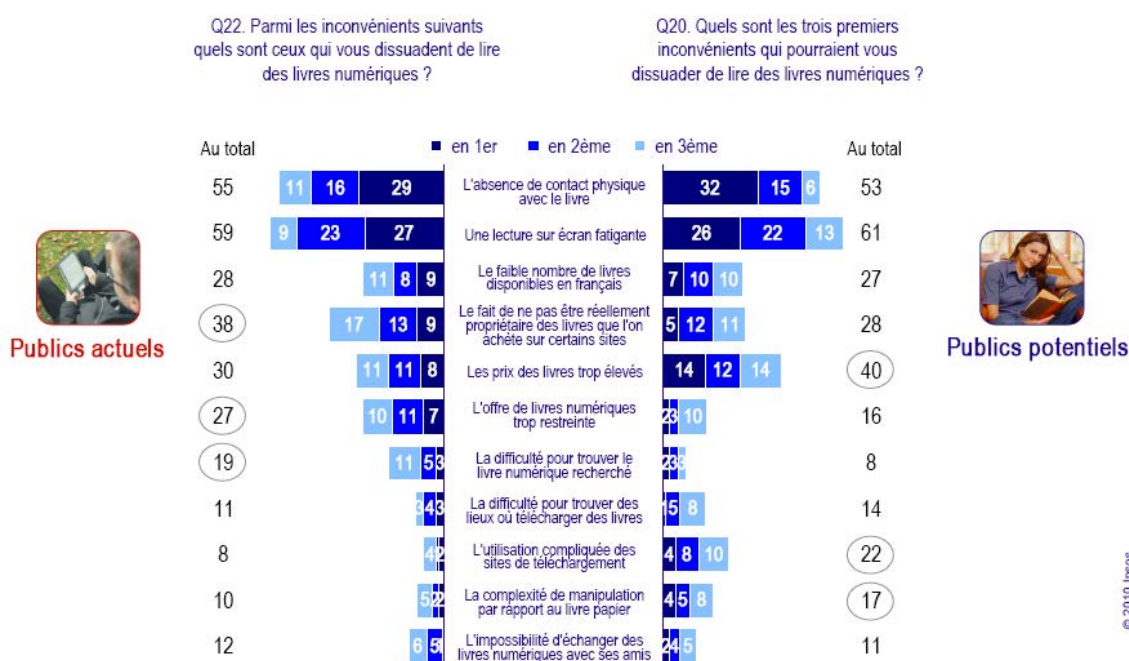


Más interesantes son las percepciones sobre las diferencias y concomitancias existentes entre libros electrónicos y libros en papel, cuestión que se ha planteado en otros estudios con resultados similares. La mayoría de los entrevistados los interpretan como realidades completamente diferenciadas. Un 61% lo conciben como muy

diferente o como copia empeorada del papel, que sigue constituyendo un referente esencial entre la población.

Cuando se les plantea a los encuestados las razones por las cuales la lectura de los libros electrónicos es incómoda se aduce en primer lugar la ausencia de contacto físico con el libro, o la fatiga que representa la lectura sobre pantalla, o la falta de oferta editorial atractiva en Francia, el precio elevado de los libros o las dificultades implícitas en los procesos de descarga.

Fig. 4 Encuesta hábitos de lectura de libros electrónicos Francia. 2.



Todas estas razones remiten a un universo simbólico en el que la desconfianza cognitiva induce actitudes de prudencia o reticencia hacia lo nuevo, por el miedo a que el marco conocido pueda cambiar (CASTELL, 2010), actitudes que se pueden rastrear desde las primeras polémicas sobre las posibilidades de los nuevos medios, alentadas por Eco (NUNBERG, 2004), Birkerts (1999), Sartori (2002) o Virilio (2005),

hasta las posiciones de editores y autores en la encrucijada que representa el universo de la lectura y del libro.

Son muy interesantes las conclusiones del estudio. Cuando se les pregunta a los encuestados que factores favorecerán la irrupción del libro electrónico, la mayoría de las respuestas pivotan sobre aspectos económicos o tecnológicos, tales como contenidos menos caros, dispositivos de lectura más baratos, posibilidades de copia más fáciles, etc. quedando en último lugar las prestaciones multimedia y de intervención del los lectores en los contenidos que se reciben, esto es las aplicaciones 2.0. No deja de resultar curioso, como sostiene Castell, que a pesar del indudable crecimiento de las posibilidades de intervención en la red, de los sitios que invitan a ello como paginas, portales, blog, etc. solamente un 1% de los usuarios de internet se decidan a desarrollar actitudes de intervención operativa en la misma. En el ámbito del libro ocurre igual, tanto en un extremo de la cadena editorial como en otro, es decir tanto desde el lugar de los autores como el de los editores y usuarios. Pero esto es una tendencia que está cambiando, como demuestran los sucesivos estudios que desarrolla Dosdoce.com sobre la implicación de las editoriales en los desarrollos 2.0 (Digitalización del libro, 2009). Los resultados arrojan todavía tímidos acercamientos, pero entre un 10 y un 20% de los editores consideran ya importante su presencia en las redes sociales.

En España son pocas las investigaciones desarrolladas. La encuesta de Hábitos de lectura y Compra de Libros que publica el Ministerio de Cultura desde hace varios años, incorpora por primera vez, para el año 2010, indicadores de lectura en soporte digital. Prácticamente la mitad de la población, 48,6%, mayor de 14 años, se manifiesta como lectora digital, el 76,7% si hablamos de población universitaria.³

³ En la encuesta se entiende como lectores digitales a aquellos que leen con una frecuencia al menos trimestral en un ordenador, teléfono móvil, una agenda electrónica o un lector de libros electrónicos.

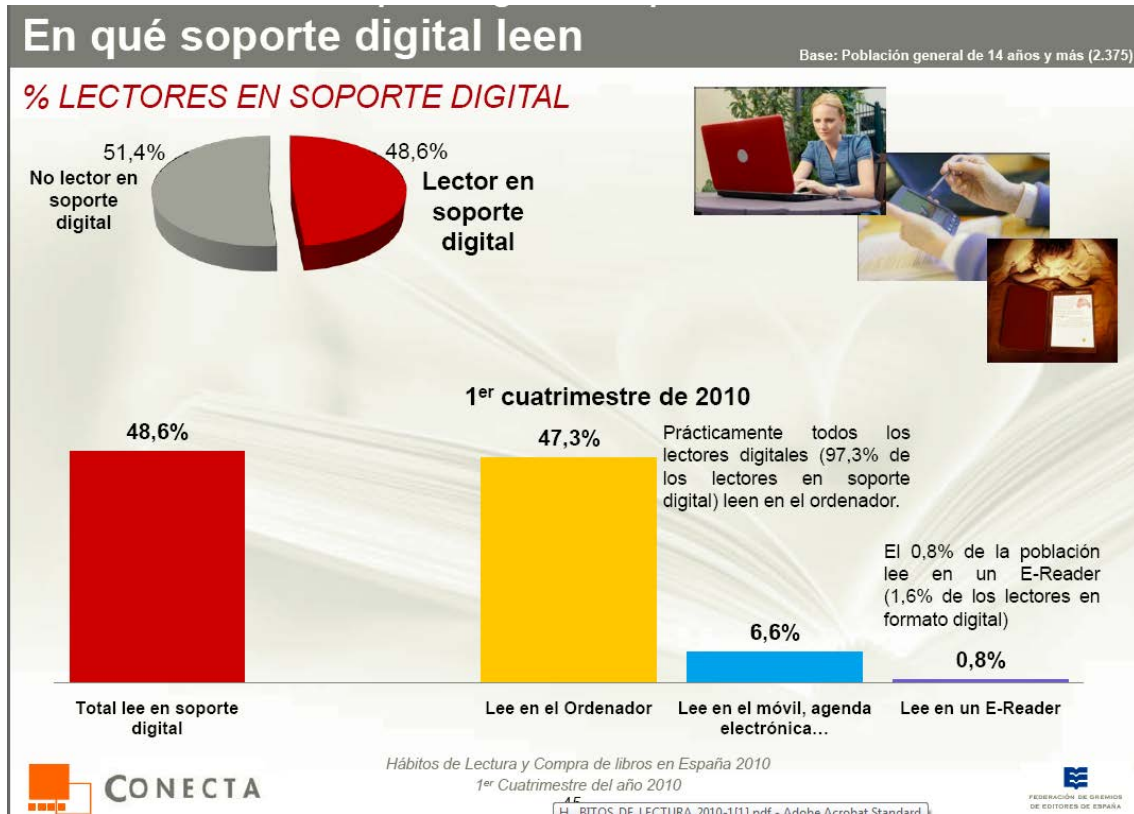
Es muy significativo del cambio de tendencias que la mayoría de los lectores al ser interrogados confiesen tener internet en casa:

Fig. 5. Hábitos de compra y lectura de libros 2010 (1)

La lectura e internet			
	Total	Lectores	No Lectores
	(7.600)	(4.182)	(3.418)
¿Tiene ordenador en el hogar?			
Si	72,1%	84,9%	56,5%
¿Dispone de conexión a internet desde su hogar? (base Total)			
Si	65,6%	78,0%	50,5%
Utiliza vd. Internet (base Total)			
Si	58,6%	74,6%	38,9%
¿Con qué frecuencia? (base Total)			
Todos o casi todos los días	47,9%	62,6%	29,9%
Una o dos veces por semana	6,8%	8,1%	5,1%
Los fines de semana	1,6%	1,5%	1,7%
Alguna vez al mes	1,6%	1,7%	1,3%
Con menos frecuencia	0,8%	0,7%	0,9%
No utiliza Internet	41,4%	25,4%	61,1%
¿Dónde lo utiliza más habitualmente? (base Total)			
En su casa	51,1%	65,3%	33,8%
En el trabajo	15,2%	20,8%	8,3%
En el centro de estudios	1,5%	1,9%	1,0%
En casa de amigos/familiares	1,3%	1,4%	1,1%
En la Biblioteca	1,2%	1,7%	0,6%
En un cibercafé	0,6%	0,6%	0,6%
Locutorios	0,5%	0,7%	0,2%
En otros lugares	0,3%	0,4%	0,1%
No utiliza Internet	41,4%	25,4%	61,1%

Esta lectura se orienta hacia dispositivos de distinta naturaleza que evidencian un cambio de tendencia en las orientaciones de lectura en las que lo electrónico convive, sin solución de continuidad con lo analógico. Todavía sigue manteniéndose el ordenador como principal dispositivo de consulta, con tímidos avances por parte de otras aplicaciones que, con el tiempo, irán ganando terreno.

Fig. 6. Hábitos de compra y lectura de libros 2010 (2)



Frente al 47, 3% de personas que leen en el ordenador, sólo un 6,6% lo hacen en el móvil o en la PDA, o un 0,8% en un e-reader⁴. ¿Qué significan estos datos? En primer lugar se pueden apreciar movimientos de cambio en las prácticas de lectura en la red. En la encuesta de hábitos de lectura y compra de libros del año 2009⁵, el 53% de los usuarios que utilizaban habitualmente internet, recurrían a ella para buscar información sobre libros, pero sólo un 10% descargaban archivos de los mismos, y de estos un 85% lo hacían para leer directamente en la pantalla del ordenador, con todas

⁴ En el barómetro de lectura correspondiente al segundo cuatrimestre de 2010 este porcentaje se ha incrementado al 1,1%. http://www.federacioneditores.org/0_Resources/Documentos/NP_Lectura_2Cuatrimestre.pdf

⁵ Hábitos de lectura y compra de libros, 2009. Ministerio de Cultura. 2009.

las incomodidades que eso comporta. En la encuesta del primer trimestre de 2010 aparecen ya perfiles diferenciados para lectores en móviles y e-reader, dos de los dispositivos que junto con las tabletas, tipo Ipad, se están disputando el mercado de la lectura digital y sobre las que están apostando todas las compañías.

Nuevas formas de lectura, nuevos dispositivos, nuevos lectores

Aunque pueda resultar paradójico que la lectura en la pantalla de un móvil, por sus dimensiones, pueda representar un serio competidor para otras presentaciones aparentemente mejor dotadas desde el punto de vista de la legibilidad, los hechos demuestran lo contrario. Se han efectuado más de 8 millones de descargas de e-book para iPhone e iPod Touch. Los libros de Amazon se pueden descargar a la BlackBerry gracias a la aplicación Kindlebb, y en la actualidad hay una oferta de más de 40.000 títulos, que serán comercializados igualmente para el Iphone. Harlequin, Feedbooks, Project Gutenberg, Munseys, BookGlutton, Random House, MacMillan, etc., proveen contenidos para descargas directas en móvil. Japón, donde 2 de cada 3 habitantes posee un móvil, lidera el mercado de novelas en teléfonos. Los grandes editores japoneses como Shinchosha Co.'s, Shincho Keitai Bunko ("Shincho Mobile-Phone Collection"), han comenzado a crear websites de contenido para aprovechar el potencial de las descargas de "novelas móviles". El sitio Japonés Bunko Yomihodai, lanzado en 2003, ofrece una gran cantidad de títulos y tiene decenas de miles de abonados a su servicio. Ofrecen servicios de suscripción con uso ilimitado con precios entre \$0.91 y \$2.73 o \$3.64 por libro a los operadores móviles. El hito editorial para móviles fue una serie llamada "Deep Love". La novela fue un éxito, con más de 20 millones de descargas. Posteriormente fue publicada en papel y generó una serie de manga y una película. Sitios como Maho no i-rando, Mobage Town o Digi-Book, dedicados en exclusiva a la venta de novelas cortas (keitai shosetsu) para soportes electrónicos, registran unas ventas anuales de 1.000 millones de yenes (7,7 millones de euros), y cuentan con una plantilla de jóvenes escritores que no sobrepasan la

treintena. El fenómeno ha alcanzado tal importancia que se ha generado un nuevo género, el de novelas escritas con móviles para móviles, de estilo muy conversacional y de poca extensión. Su éxito ha sido tal que en las principales librerías de Japón se pueden encontrar las versiones analógicas de estas novelas. Desde el año 2007 las novelas para móvil han experimentado un crecimiento imparable, ya que fue el año en que los editores de libros impresos decidieron imprimir novelas surgidas en de los móviles. En este año, la mitad de los libros incluidos en el top ten de ventas de las librerías japonesas habían sido creadas, originalmente, como novelas de pulgar. Koizora, por ejemplo, con 25 millones de lectores en versión móvil y dos millones de copias vendidas desde su publicación en papel en 2006, ha saltado con idéntico éxito al cine y a la televisión.

La novela de pulgares (thumb novel), está modificando las prácticas de lectura, sobre todo entre la población comprendida entre los 15 y los 25 años. Una de las características de este tipo de obras es la posibilidad de intervención de los lectores que en ocasiones envían miles de mensajes al autor, que figura como un avatar en el móvil, muchas de las veces anónimo, y que puede cambiar el sentido de la historia según los mensajes recibidos. Se trata de formas creativas completamente nuevas originadas al hilo de las posibilidades que ofrece la tecnología. Sitios como Maho-i-Land almacenan más de nueve millones de novelas celulares, listas para descargar. Dada la especificidad del medio las emisiones de cualquier producción no sobrepasan los 140 caracteres por emisión, algo así como las novelas por entregas decimonónicas, con la diferencia de que los lectores son parte activa del proceso.

Una de las consecuencias de esta reducción de espacio de esta restricción de tiempos también, es la consideración semántica y simbólica de los mismos, tal y como definieran Chartier (2000) o Mckenzie (2005) al hablar de la cultura escrita. En algunos casos la comprensión de palabras evidencia conversaciones violentas, al igual que el espaciado de las mismas reflejan relajación.

En España Telefónica y Vodafone han llegado a acuerdos con Publidisa, la Biblioteca Nacional y TodoEbook para la distribución de contenidos digitales a través de móviles. La evolución de los terminales con pantallas cada vez más grandes y una mejor resolución facilitará esta nueva forma de distribución. El portal Bubok y Telefónica han sido de los primeros en ofertar literatura móvil: los "anticuentos" de Juan José Millás, género híbrido entre cuento y artículo, se pueden descargar con el envío de un mensaje ALTA MILLAS al 404. Tal cual se descarga un tono o se participa en un concurso.

Los textos, de 40 líneas en pantalla, han sido ofertados por Movistar: los cuatro primeros gratis y el resto, unos treinta, a 0,50 euros cada uno. Comenzaron a estar, en principio, disponibles cada viernes.

Tras su acuerdo con Bubok para la publicación de los anticuentos de Millas, aquella ha publicado en un libro digital los mejores microrelatos del IV concurso literario de hiperbreves movistar, patrocinado por la Fundación del Español Urgente, Telefónica y Bubok entre otros⁶. En la última edición del Concurso Literario de Hiperbreves moviStar participaron un total de 1.266 microrelatos. El jurado otorgó el primer premio a Gloria Rivas por su relato: ***“Cuando Helena tuvo dinero se compró las fases de la luna. A la semana siguiente se le murieron todos los caracoles de su huerto”***.

⁶ El libro puede descargarse de manera gratuita en <http://www.bubok.com/libros/172974/IV-Concurso-de-Relatos-Hiperbreves-Movistar>

Fig. 7 Concurso relatos para móvil



Un gran grupo editorial como Random House Mondadori ha puesto en marcha su programa de libros digitales para móvil lanzado al mercado el último libro de Julia Navarro, Dime quien soy, para Iphone e Ipod Touch. Una vez el usuario adquiere e instala la aplicación, puede acceder a la novela completa y a una serie de funciones extra como añadir notas y marcadores, aumentar o disminuir el tamaño del texto, recomendar el libro a través de e-mail, Facebook o Twitter, comprar la edición impresa de la novela en distintos canales online y acceder a la web de la autora.

La librería Gandhi ha desarrollado una interesante iniciativa llamada Tweetlibros. Consiste en recrear a los personajes de obras clásicas de la literatura, creándoles cuentas de Twitter y de Formspring con las que pueden interactuar con los **“lectores-followers”**.

El primer libro que están recreando de esta manera es *El Principito*. El primer personaje que ha aparecido es *El Aviador*, y paulatinamente aparecerán el resto de personajes de la obra.

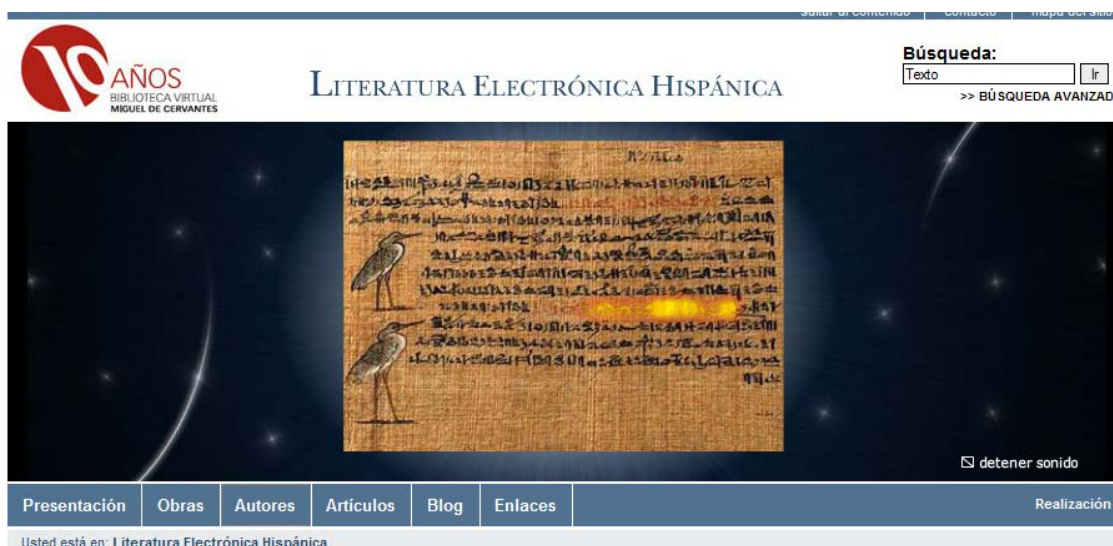
Fig. 8 El principito. Libro interactivo



Philip Kerr, Premio Internacional de Novela Negra RBA el año pasado por *“Si los muertos no resucitan”*, difundió una novela negra vía Twitter para generar expectativas ante la nueva edición del galardón que concede RBA Libros. La novela ambientada en la ceremonia de entrega del premio, que tuvo lugar el 9 de septiembre de 2010 se distribuyó a través de 52 Twist, desde el 30 de Agosto hasta la fecha de entrega del premio.

Por su parte La Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes está desarrollando una interesante iniciativa de publicación de literatura electrónica. Hasta ahora su labor se limitaba a obras que han perdurado en el soporte tradicional del libro de papel. Con esta iniciativa lanzará libros que responden a una amplia tipología de creación digital: hipernovelas, novelas multimedia, webnovelas, blognovelas, novelas colectivas, wikinovelas, etc.

Fig. 9 Portal lectura electrónica Centro virtual Miguel de Cervantes



Desde instancias oficiales se está impulsando este tipo de lectura. Recientemente la Junta de Andalucía, a través del programa Papel (Pacto Andaluz Por el Libro) ha lanzado una campaña para la promoción de la lectura en dispositivos móviles⁷. La campaña, iniciada en diciembre de 2010 ha contado en una primera fase con la participación de 1500 jóvenes. A lo largo de cuatro semanas de la campaña los jóvenes lectores han podido descargarse gratuitamente en su móvil una amplia relación de cuentos, relatos y primeros capítulos de los libros aportados por las diferentes editoriales e instituciones que colaboran en esta campaña:

Doce relatos de “Vivir adrede”, de Mario Benedetti (Editorial Alfaguara)

Primeros dos capítulos de “La mecánica del corazón” de Mathias Mathieu (Random House Mondadori)

7

http://www.pactoandaluzporellibro.com/portal3/index.php?option=com_content&view=article&id=330:campana-qlectura-en-movilesq&catid=34&Itemid=19

Primeros dos capítulos de “El nombre del viento”, de Patrick Rothfuss (Editorial Plaza & Janés)

- Primeros dos capítulos de “Bel”, de Care Santos (Editorial SM)
- Primer capítulo de “Perdona si te llamo amor”, de Federico Moccia (Editorial Planeta)
- Primer capítulo de “Tormenta sobre Alejandría”, de Luis Manuel Ruiz (Editorial Alfaguara)
- Primer capítulo de “El espíritu eterno”, de Elena Jiménez (inédito)
- Selección de diez “Rimas”, de Bécquer. Edición de Luis García Montero (Editorial Renacimiento)
- Selección de 20 “Fábulas en verso castellano”, de Samaniego (Biblioteca Virtual Cervantes)
- Primeros capítulos de “La isla de los espejos”, de Miguel F. Villegas (Editorial Aljibe)
- Selección de “Cantes flamencos”, de Antonio Machado Álvarez (Editorial Extramuros)
- Dos primeros capítulos de “Juanita la Larga”, de Juan Valera (Biblioteca de Andalucía)

Fig. 10. Campaña lectura en móvil Pacto Andaluz por el Libro (PAPEL)



Las aplicaciones para lectura en el móvil son cada vez más abundantes. Mobipocket desktop reader permite descargar cualquier texto en el móvil y manipularlo según conveniencia del lector. Knfb Reader Mobile, diseñado especialmente para teléfonos Nokia permite leer todo tipo de documentos. Los dispositivos móviles que funcionan con Android disponen de un gran número de aplicaciones para lectura. Por ejemplo Issuu, la plataforma líder para la publicación de periódicos, revistas y catálogos digitales, lanza su primera aplicación para dispositivos móviles Android.

Tras su creación del lector de publicaciones digitales, Issuu hace ahora lo mismo para las plataformas móviles. La nueva tecnología EasyRead optimiza automáticamente el texto de cualquier publicación, permitiendo a los usuarios su lectura en dispositivos con pantalla pequeña sin alterar el aspecto del mismo. EasyRead resuelve un viejo problema en el ámbito de la edición digital, en el que publicaciones de aspecto gráfico

sofisticado como revistas, periódicos y catálogos eran prácticamente imposibles de leer en pantallas pequeñas.

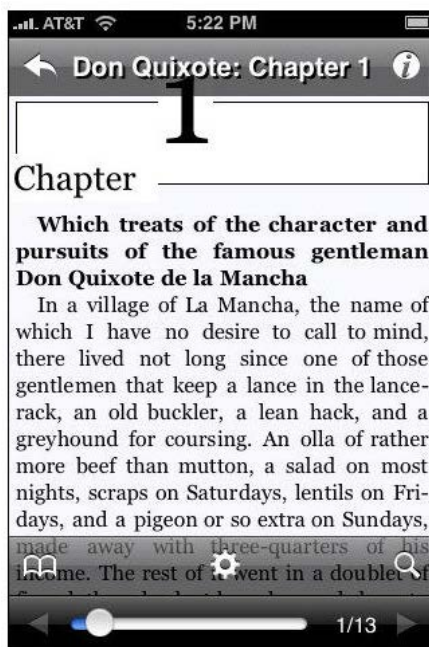
Aunque sin duda una de las aplicaciones más utilizadas es Stanza, programa de lectura para Iphone e Ipad que cuenta con varios millones de usuarios.

Fig. 11. Stanza para Iphone



Contiene todas las prestaciones más usuales en cualquier lector de libros, disponiendo además de una biblioteca con varios cientos de miles de libros descargables, la mitad de ellos con carácter gratuito.

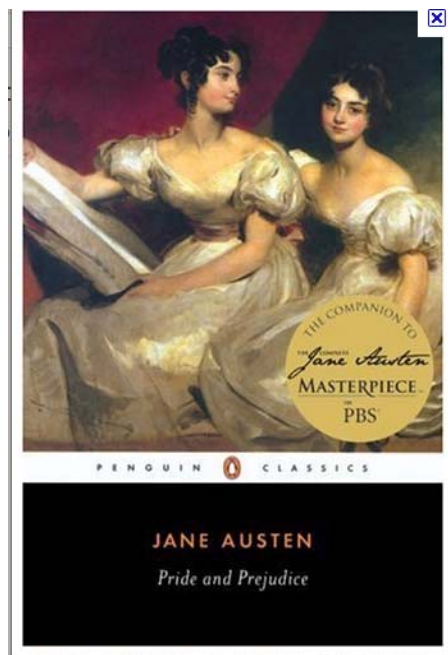
Fig. 12. Stanza para Iphone



La aparición de la tercera generación de dispositivos móviles como las tabletas y los smartphones incrementaran el uso de los mismos para lectura, como se ha puesto de manifiesto en las sesiones de Liber celebradas en Barcelona durante octubre de 2010, en las que los editores han mostrado su interés por este mercado. El concepto de “libro enriquecido” asociado a estas nuevas funcionalidades afectará al concepto tradicional de lectura que se venía utilizando en estos dispositivos. Los ebooks de primera generación no contienen más que el texto en blanco y negro, propio de las pantallas de tinta electrónica, fruto en la mayoría de las ocasiones de procesos de retroconversión digital a partir de originales en papel, que generan un archivo en pdf, epub u otro formato, pero en los que no se encuentra ningún otro elemento adicional incorporado al libro, fuera de los complementos que pueda ofrecer la plataforma en donde se encuentre o el sistema de lectura. Tal ocurre en el Ipad, en el que la aplicación ebook permite la consulta de diccionarios, el resalte de palabras o la búsqueda en el texto, así como el cambio en el tamaño o el tipo de letra. Igual ocurre

si empleamos Stanza o cualquier otro programa de lectura como Wattpad, eReader, Quiivo, Barnes & Noble, uBooks, iFlow, Kobo, etc. El primer intento por ofrecer algo más lo desarrollo Penguin Books que, en 2008, realizó una versión de *Orgullo y prejuicio* de Austen en la que incluía material textual con filmografía notas, opiniones de expertos, una cronología de la autora, recetas de cocina de la época, un mapa de los lugares de la novela, reglas de etiqueta, muestras de vestuario, etc, pero sin ofrecer imágenes ni ningún elemento multimedia. Los Enhanced Books de Penguin (<http://ebooksabout.blogspot.com/2008/06/enhanced-ebooks-penguin-style.html>) respondían a un criterio todavía muy primitivo del enriquecimiento a que podían dar lugar las nuevas tecnologías.

Fig. 13 Orgullo y Prejuicio. Penguin



Penguin Group, ha continuado con la publicación de libros enriquecidos. En junio de 2010 publicó la versión del bestseller de Ken Follett *Los pilares de la tierra*, que lleva incluidos video clips de la serie de televisión correspondiente, entrevista con el autor,

material de la investigación que se utilizó para escribir la obra, el diario de Ken Follet con sus impresiones sobre el paso de un soporte a otro, un árbol de personajes, un anticipo de la obra de Follet La Caída de los gigantes, etc.

Fig. 14. Los Pilares de la Tierra. Penguin



Cuando surge el Iphone varias compañías comienzan a crear contenidos para el alimentado los archivos con color y movimiento diferenciándolos de la oferta existente para los ebooks. Entre estas destacan la compañía Enhanced Editions (<http://www.enhanced-editions.com/>) que como se publicita en su web realiza libros de grandes escritores con todas las prestaciones que el Iphone permite. Por ejemplo, la novela de Nick Cave The Dead of Bunny Munro, disponible en la App Store desde septiembre de 2009, fue desarrollada como una enhanced ebook app en la que el texto se amplifica con una banda sonora original, el audiolibro sincronizado con el texto y videos de Cave leyendo extractos de la novela. Ahora se ha reorientado al iPad, aprovechando la continuidad de los dispositivos.

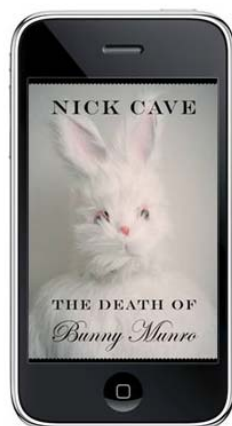
Fig. 15. Libros enriquecidos para móvil

The Death of Bunny Munro

Nick Cave

Full Version
£9.99 / \$16.99
Available on the App Store

First Three Chapters
Free
Available on the App Store



“Pure punk poetry.” – *Wired*

“Put Cormac McCarthy, Franz Kafka and Benny Hill together in a Brighton seaside guesthouse and they might just come up with Bunny Munro. A compulsive read possessing all Nick Cave’s trademark horror and humanity.” – Irvine Welsh

“The Death of Bunny Munro is not just a wonderful read, it’s also a heartbreaking one. Cave writes novels like he does lyrics, with strokes of blood and sulphur and lightning. He strikes at the mind and heart and is able to bring his readers to their knees.” – Neil LaBute

23 tweets | Me gusta 54
retweet

Follow @enhancededition on Twitter

Join our mailing list for updates and news:

Your Email Address

-  **The Legacy**
David Suzuki
-  **Sum**
David Eagleman
-  **The Good Man Jesus and the Scoundrel Christ**
Philip Pullman
-  **Under the Dome**
Stephen King
-  **One Day**
David Nicholls
-  **Burley Cross Postbox Theft**
Nicola Barker
-  **Wolf Hall**
Hilary Mantel

En esta editorial se pueden encontrar una amplia variedad de títulos y autores, desde Stephen King hasta Barack Obama,

Fig. 16. Libros enriquecidos para móvil



En esta línea de renovación expansión del libro electrónico tradicional se ha incluido a la compañía Vook que lanzó una especie de híbrido entre el libro electrónico y el videolibro, al que se denominó vook. Como explica la propia compañía en su portal un vook es una nueva forma de lectura en la que se unen una obra bien escrita con videos de alta calidad y la potencia de internet para incorporar información, de tal manera que se puede conectar con el autor, compartir las opiniones en redes sociales. Los vídeos y otras aplicaciones constituyen un complemento para el desarrollo de las historias de tal manera que si no se visualizan se pierde parte de la trama. En el catálogo de Vook se pueden encontrar todo tipo de obras desde Kafka y Shakespeare, hasta Anne Rice o Sherlock Holmes.

Fig. 17. Vook



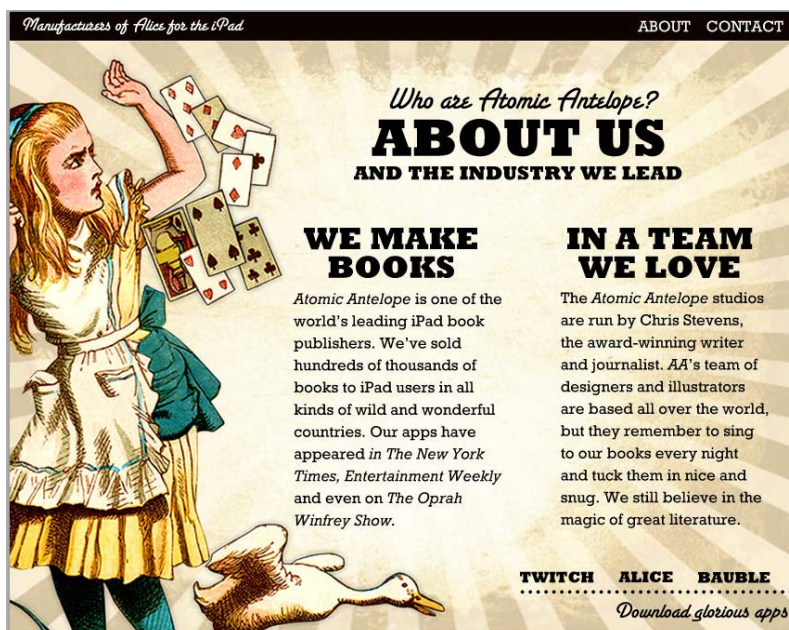
La literatura se hace interactiva permitiendo a los usuarios desarrollar una lectura multimedia de obras que hasta entonces habían aparecido bajo la impronta de la estandarización. Es el caso de *El diario de Cathy* coescrito por Sean Stewart y Jordan Weisman e ilustrado por Cathy Brigg, fue publicado en papel y aparece ahora en una versión para el iPhone.

Fig. 18. Libros enriquecidos para Iphone

La lectura se plantea como una investigación en la que el lector ha de acompañar a la protagonista, consultando números de teléfono, páginas web, etc. de tal manera que los lectores se convierten en jugadores y pueden interactuar directamente con los personajes, resolver enigmas de la trama o colaborar con la comunidad para analizar la historia y coordinar actividades tanto en la vida real como en la virtual.

La aparición del Ipad ha modificado completamente la forma de producir, escribir y leer, cambiando las condiciones del mercado y las orientaciones de edición en muchas empresas que seguían replicando las estructuras analógicas en contextos digitales, uno de los grandes vicios y grandes peligros a los que se enfrenta el sector editorial. Las posibilidades multimedia y de interactividad que ofrece este dispositivo dio lugar a la creación de obras especialmente generadas para el mismo, como ocurrió con la edición de Alicia en el país de las maravillas realizada por Atomic Antelope para el Ipad.

Fig. 19. Alicia en el país de la maravillas para Ipad

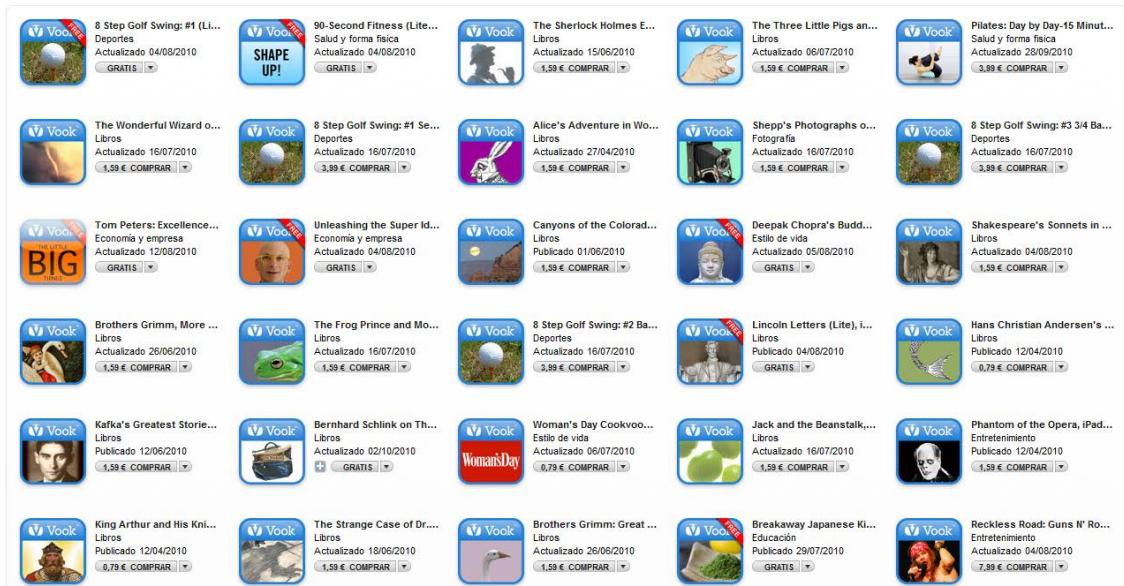


Esta aplicación para iPad utiliza el acelerómetro del dispositivo para animar ilustraciones estáticas consiguiendo que la gravedad haga su aparición en las 52 páginas y 20 escenas animadas seleccionadas del libro original de Lewis Carroll. El libro responde físicamente a los movimientos del lector: si se inclina el tablet hacia un lado, Alicia se encoge, si al otro, crece. Además, por ejemplo, se pueden repartir cartas en el episodio de la Reina de Corazones o disfrutar de efectos adicionales.

Aunque no se trate específicamente de un lector de libros electrónicos Ipad se erigió en un competidor muy serio de los lectores de libros electrónicos más convencionales como los de Sony, Barnes and Noble (Nook) y otras compañías, al aunar imágenes en movimiento, sonido, videos, sonido, navegabilidad, etc., hasta el punto que puede estar definiendo los nuevos estándares de lectura, o la lectura multimedia del futuro. De hecho casi todas las compañías como Vook, antes mencionada, o Simon and Shuster, entre otras, están desarrollando aplicaciones exclusivas para el mismo.

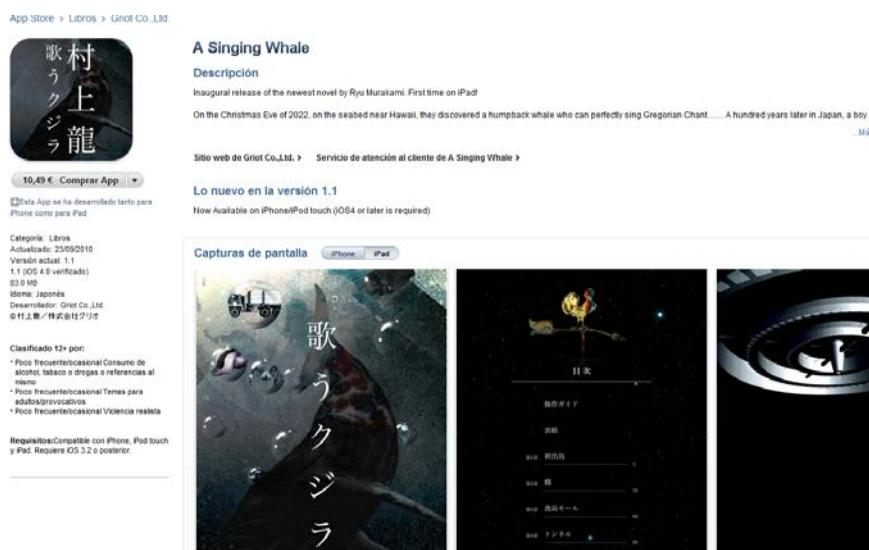
Fig. 20. Vook en iTunes Store

Todo Apps para iPad con "vook"



Autores de renombre están generando contenidos para que puedan ser leídos exclusivamente en el iPad. Es el caso de Ryu Murakami (no confundir con Haruki Murakami) que decidió reemplazar a su editorial tradicional por Apple y el iPad para el lanzamiento de su última novela, *A Singing Whale*, que incluye videos y música, así como otros complementos en una experiencia multimedia que no admite réplicas impresas. La obra está disponible desde septiembre de 2010.

Fig. 21. Ryu Murakami en Ipad



No sabemos si la aplicación iBooks se convertirá en el canon de la lectura en pantalla, si desplazará a los lectores tradicionales, limitados, por ahora, a una sola función, o si estos últimos recorrerán la senda del Ipad. Lo que demuestran todos estos hechos, ocurridos además en un periodo de tiempo muy breve, lo que alienta las expectativas sobre futuras e inminentes creaciones que vayan más allá que las anteriores, es que ya se dispone de un dispositivo adaptado a las creaciones pensadas exclusivamente para el entorno digital, completamente diferentes de las conversiones estáticas a las que hasta ahora estábamos acostumbrados, y que convierten en inanes las discusiones sobre la prevalencia del papel de la pantalla. Está claro que el futuro está en la pantalla, pues esta puede recrear las características que consustanciales a la literatura electrónica: la intertextualidad, en el sentido de creación múltiple y compartida y la interactividad (Calvo, 2009).

Pero no sólo la lectura de libros se verá afectada. Un reciente estudio desarrollado por Orange realizado en España, Gran Bretaña, Francia y Polonia indica que los usuarios de smartphones navegan más por internet (25%) y ven más televisión (14%), pero el 14% de los usuarios leen menos diarios y sólo un 13% consumen más prensa digital.

La nueva encuesta confirma los datos de otros estudios sobre la relativa atracción de las aplicaciones de noticias, pero incide además en su efecto sustitución cuando se usan por usuarios intensivos.

En julio de 2010 ComScore⁸ realiza un estudio sobre el uso de los Smartphone en Europa. En los resultados del mismo se puede apreciar que el 30% de los usuarios aproximadamente los utilizan para la lectura de noticias.

Tabla 1. Usos de móvil. Fuente comScore

Mobile Benchmark Data for the European Market 3 Month Average Ending July 2010 Total EU5 (UK, DE, FR, ES and IT), Age 13+ Source: comScore MobiLens						
	Reach (%) of Mobile Subscribers					
	EU5	UK	France	Germany	Italy	Spain
Sent text message to another phone	82.5%	90.6%	80.7%	80.7%	78.6%	81.4%
Used application [including games]	35.7%	41.8%	25.9%	35.3%	38.6%	37.1%
Used browser	26.2%	37.4%	25.1%	21.1%	23.7%	23.6%
Listened to music on mobile phone	24.6%	23.6%	21.1%	26.8%	22.2%	30.5%
Accessed Social Networking Site or Blog	15.3%	24.6%	14.0%	9.3%	15.0%	13.6%
Accessed news and information	29.9%	37.1%	27.9%	24.1%	32.6%	27.8%
Smartphone [Platform]	26.4%	28.5%	19.3%	20.3%	34.1%	31.9%
3G Subscribers [Device Generation]	45.3%	44.6%	40.8%	41.8%	46.6%	56.0%

⁸ <http://www.comscore.com/>

Entre el 6 y el 8 de octubre de 2010 se celebró en Hamburgo el Forum Mundial de editores (<http://www.wan-press.org/wef/articles.php?id=2>). En él se concluyó que las redacciones de los periódicos deberán prepararse para trabajar simultáneamente en cuatro plataformas: edición impresa, Internet, tabletas electrónicas y teléfonos móviles. Por otra parte los periodistas habrán de adaptar el estilo de las informaciones a cinco formatos: alertas, artículos escritos, *podcasts*, vídeos y comentarios para las redes sociales. Según el Newsroom Barometer 2010, presentado en estas sesiones, la tendencia a la integración multimedia es inevitable, además se prevé que las tiradas de papel caerán a la mitad en cinco años y el 55% de los lectores accederá a los contenidos a través de Internet, las tabletas y los móviles. Precisamente uno de los ejes de discusión de la reunión ha sido el de las tabletas, tipo Ipad, como nuevo medio de suministro y consumo de contenidos.

Google ha adaptado su sistema de noticias para móviles. A través del se puede acceder a titulares y noticias en un amplio elenco de móviles entre los que se encuentran Android, Iphone, Nokia, BlacBerry, etc. También ha adaptado la búsqueda de libros, Book Search, a los teléfonos móviles. El nuevo servicio da acceso a las obras digitalizadas por el buscador desde terminales que funcionen con el sistema operativo Android y también desde el iPhone de Apple.

Se preguntaba Rodríguez de las Heras hace unos años (Rodríguez de la Herras, 2002) “¿Qué necesidad tenemos de leer en una pantalla? ¿Para qué dejar la página por la pantalla? ¿Es que funciona mal este espacio de lectura, después de tantos siglos como ventana para los ojos del lector, o es quizá el libro el que ha envejecido irremediabilmente?” preguntas que siguen siendo válidas hoy, con la salvedad de que en el lapso de 8 años los dispositivos de lectura se han multiplicado, como hemos podido apreciar anteriormente y han mejorado considerablemente sus prestaciones. La creación se diversifica en una miríada de pantallas que acogen todo tipo de iniciativas que revisten la impronta de la innovación y el descubrimiento de nuevos

medios y nuevos formatos. El manifiesto de Generación Blog es ilustrador de estas nuevas formas de intervención.

Manifiesto de Generación Blog

Generación Blog es una plataforma de creación, difusión y promoción de literatura en la Red. Buscamos promocionar la obra de los autores que utilizan Internet como hábitat creativo, como soporte para darse a conocer.

No despreciamos el soporte papel, es más, lo amamos. Amamos los libros, no renegamos de ellos. Pero creemos que los nuevos tiempos posibilitan nuevas formas de hacer literatura, los nuevos tiempos nos obligan a experimentar nuevas formas de hacer literatura.

Entendemos que las nuevas tecnologías de la información han propiciado un salto cualitativo en la creación literaria. Escribir sigue siendo un acto íntimo y solitario (y siempre lo será), pero gracias a Internet también puede ser algo colaborativo, sinérgico e interactivo: colaborativo porque la Red facilita la coordinación entre colegas para emprender nuevos proyectos (proyectos que de otra forma quizás nunca saldrían adelante); sinérgico porque de esa colaboración puede surgir algo totalmente diferente de lo que se lograría con la escritura tradicional; e interactivo porque tenemos la posibilidad de publicar el fruto de nuestro trabajo según lo vamos generando, manteniendo así un contacto directo con el público que disfruta de él.

Somos escritores de novela blog, blog novela, novela 2.0, literatura 2.0... Llámalo como gustes porque finalmente utilizar un nombre u otro no le quita sentido a nuestra labor y aspiraciones⁹.

⁹ <http://generacionblog.es/manifiesto/>

Los géneros se hibridan en la pantalla o recorren sin solución de continuidad el camino que circula de un soporte a otro, como se ha visto anteriormente con las novelas móviles y su correlato en papel. De la misma manera, novelas como *Noches de Insomnio* pasan del papel al blog¹⁰.

Daniel Cassany habla de la literacidad en línea para referirse a uno de los rasgos que considera más relevantes de la lectura y la escritura con ordenadores: la conexión a una red de carácter mundial. Opone *en línea* a *fuera línea (off line)*, referido al procesamiento de escritos que también son electrónicos y que se alojan en lápiz de memoria, CD, DVD o discos locales de ordenadores, pero que no pueden conectar con la red.

Al nostre entendre, aquesta distinció és essencial perquè marca la diferència entre una lectura que queda confinada als límits d'un únic document (o dels fitxers que hi pugui haver en un dels suports informàtics esmentats), de la que ocorre quan un lector-escriptor interactua amb tota la xarxa i, doncs, amb tots els recursos que se li ofereixen: diccionaris, còrpora de textos, bases de dades terminològiques, traductors, etc. Según este autor, esta distinción es esencial porque marca la diferencia entre una lectura limitada al espacio de un único documento (o de los ficheros que pueda haber en uno de los soportes informáticos mencionados), de la que ocurre cuando un lector-escritor interactúa con toda la red. (Cassany, 2009)

Según Chico Rico (2009) el texto electrónico resultante de la digitalización de un texto impreso sigue estando caracterizado por los criterios de la cohesión, la coherencia, la intencionalidad, la aceptabilidad, la situacionalidad, la intertextualidad, la informatividad, la eficacia, la efectividad y la adecuación de una expresión lingüística de naturaleza textual-impresa. La única diferencia, según este autor, estribaría en el canal de la comunicación utilizado en cada caso: mientras que el texto impreso es

¹⁰ <http://noches.blognovelas.es/>

comunicado a través del documento impreso, el texto electrónico es comunicado a través de la pantalla del ordenador y, en la mayor parte de las ocasiones, a través de la conexión del ordenador a la Red. El texto digital creado ex profeso añade otras características significativas como la hipertextualidad, la multilinealidad —o linealidad no fijada—, la multimedialidad, la interactividad y la virtualidad.

Las nuevas formas de lectura se corresponden con nuevos modos de creación en los que la linealidad es sustituida por la multilinealidad, la coherencia sintáctica y completitud semántica, por la interactividad y la virtualidad, generando espacios abiertos que prefiguran intencionalidades divergentes. La imagen cobra cada vez mayor importancia en todos los procesos creativos alimentado un movimiento de incorporación de la misma al texto o incluso de sustitución del mismo en el sentido que postula Rodríguez de la Flor (2009, 2010). Los avances tecnológicos de los últimos años no hacen sino incrementar la intersección entre medios y soportes configurando una realidad completamente diferente a la propia de la galaxia Gutenberg. Los postulados de McLuhan y Fiori (1988) invocando la imprenta como un recurso repetitivo han devenido en una estructura de yuxtaposiciones múltiples en las que figura del creador se imbrica con la del receptor en la producción de sentido. Lo digital se va configurando como un palimpsesto en el que dispositivos, contenidos, autores y receptores se multiplican en interacciones múltiples determinando formas de expresión y consumo en las que lo visual, sonoro y textual constituyen una vía de obligado recorrido. La imprenta, el discurso lineal y cerrado, el texto inmóvil, la página fija, el continente cerrado sobre sí mismo, están siendo sustituidos por otra dimensión lectora en la que los inmigrantes y los nativos digitales se desenvolverán con la misma soltura con que los *homo tipographicus* primero, y los *homo videns*, después, lo hacían antaño.

Referencias bibliográficas

BIRKERTS, D. *Elegía a Gutenberg*. Madrid: Alianza, 1999.

BORCHA, M. E-Book, una nueva forma de entender el libro. *De Libros*, 2008, 218.

BOCHMA, J. *Generación Einstein*. Barcelona: Planeta, 2008.

CALVO, A. M. Tipología de la narrativa digital e hipermediática. En IV Congreso de la Cibersociedad, 2009: crisis analógica, futuro digital. Disponible en <http://www.cibersociedad.net/congres2009/ca/coms/tipologia-de-la-narrativa-digital-o-hipermediatica-intertextualidad-e-interactividad/837/> Consultado el 03-09-2010

CASTELLS, M. *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza, 2009.

CASSANY, D. Especificidades de la literacidad en línea. En IV Congreso de la Cibersociedad, 2009: crisis analógica, futuro digital. Disponible en <http://www.cibersociedad.net/congres2009/es/coms/especificitats-de-la-literacitat-en-linia/973/> Consultado el 03-09-2010.

CELAYA, J. *Tendencias Web 2.0 en el sector editorial: uso de las nuevas tecnologías en el fomento de la lectura y promoción del libro*. Barcelona: Dosdoce.com, 2009. Disponible en

http://www.ediciona.com/documents/recursos/tendencias_web_2.0_en_sector_editorial.pdf Consultado 21-07-2010.

CHICO RICO, F. Texto y textualidad analógicos vs texto y textualidad digitales. En IV Congreso de la Cibersociedad, 2009: crisis analógica, futuro digital. Disponible en <http://www.cibersociedad.net/congres2009/ca/coms/texto-y-textualidad-analogicos-vs-texto-y-textualidad-digitales/934/> Consultado el 03-09-2010.

CORDÓN GARCÍA, J. A., GÓMEZ DÍAZ, R. y ALONSO ARÉVALO, J. *Gutenberg 2.0: la revolución de los libros electrónicos*. Gijón: Trea, [en prensa]

CHARTIER, R. ¿Muerte o transfiguración del lector? *La Revista de Occidente*, 2001, nº 231, p. 72-86.

CHARTIER, R. *Las revoluciones de la cultura escrita*. Barcelona: Gedisa, 2000.

Digitalización del libro y uso de las redes sociales en el sector editorial. Dosdoce.Com. 2009. Disponible en <http://www.dosdoce.com/articulo/estudios/3070/digitalizacion-del-libro-y-uso-de-las-redes-sociales-en-el-sector-editorial/> Consultado el 21-09-2010.

Federación de gremios de editores de España *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros en el segundo cuatrimestre de 2010*. Disponible en http://www.federacioneditores.org/0_Resources/Documentos/NP_Lectura_2Cuatrimestre.pdf Consultado 21-09-2010.

Global Student E-book Survey. Ebrary, 2008. Disponible en http://www.ebrary.com/corp/newspdf/ebrary_student_survey.pdf Consultado el 21-09-2010.

Hábitos de lectura y compra de libros, 2009. Madrid: Federación de gremios de editores de España ; Ministerio de Cultura, 2009.

Incidencia de las nuevas tecnologías en el sector del libro en la Unión Europea. Madrid: Ministerio de Cultura, 2004. Disponible en http://www.mcu.es/libro/docs/MC/CD/04sector_libro.pdf Consultado el 21-09-2010

MCKENZIE, D. F. *Bibliografía y sociología de los textos*. Madrid: Akal, 2005.

MCLUHAN, M. FIORE, Q. *El medio es el masaje*. Barcelona: Paidós, 1988.

MURRAY, J. H. *Hamlet en la holocubierto el futuro de la narrativa en el ciberespacio*. Barcelona: Paidós, 1999.

NUNBERG, G. *El futuro del libro*. Barcelona: Paidós, 2004.

PETRUCCI, A. Leer por leer: un porvenir para la lectura. En CAVALLO, G. y CHARTIER R. *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Taurus, 1998.

PISCITELLI, A. Nativos e inmigrantes digitales. *Revista de investigación educativa*, 2006, vol. 4, nº 3.

RIFKIN, J. *La era del acceso*. Barcelona: Paidós, 2000.

RODRÍGUEZ, J. *Edición 2.0*. Barcelona: Melusina, 2007.

RODRÍGUEZ DE LA FLOR, F. La cultura de la imagen y el declive de la lecto-escritura. *Arbor*, 2001, Vol. 186, nº 743 p. 365-375.

RODRÍGUEZ DE LA FLOR, F. *Giro visual. Decadencias de la lecto-escritura y primacía de la imagen*. Salamanca: Delirio, 2009.

RODRÍGUEZ DE LAS HERAS, A. La lectura en pantalla. En MILLÁN, J. A. (coord.) *La lectura en España. Informe 2002*. Madrid: Federación de Gremios de Editores de España, 2002.

SARTORI, G. *Homo videns: la sociedad teledirigida*. Madrid: Taurus, 2002.

SCHMUTZ, B. *Les publics du livre numérique*. Disponible en <http://www.email-ipsos.com/20100330/doc/cnl-salon-du-livre-BS-10-03.pdf> Consultado el 21-09-2010.

STERN, D. *Ebooks: from institutional to consortial considerations*. *Information Today* 2010, Disponible en <http://www.infotoday.com/online/may10/Stern.shtml>, Consultado el 21-09-2010.

STELLE, L. et al. Understanding how student and faculty really use e-books. *Joint Information Systems Committee (JISC)*. 2009 Disponible en <http://www.jisce-booksproject.org> Consultado el 21-09-2010.

VIRILIO, P. *Lo que viene*. Madrid: Arena, 2005.

Tabla de contenidos

Presentación	3
Comunicación visual, alfabetización e imagen. <i>María del Carmen Agustín Lacruz, José Luis Alonso Berrocal, Inma Canales Lacruz, José Antonio Cordón García, Francisco Javier Frutos Esteban, Carlos G. Figuerola, Raquel Gómez Díaz, José Gómez Isla, Ana Rey Cao, Ángel F. Zazo Rodríguez</i>	11
PARTE I. Modelos y competencias de lectura icónica y comunicación visual	
La alfabetización visual: retos para un mundo que aspira a la interculturalidad. <i>Raquel Gómez Díaz</i>	21
De la lectura ensimismada a la lectura colaborativa: nuevas topologías de la lectura en el entorno digital. <i>José Antonio Cordón García</i>	39
El contenido de las imágenes y su análisis en entornos documentales. <i>María del Carmen Agustín Lacruz</i>	85
La medición del rendimiento comunicativo de las señales visuales en contextos interculturales. <i>Francisco Javier Frutos Esteban</i>	117
Dificultades semióticas para la lectura de los signos visuales en entornos intercul- turales. <i>José Gómez Isla</i>	127
PARTE II. Aplicaciones informáticas para el trabajo científico	
Herramientas de software libre para el trabajo científico colaborativo. <i>Ángel F. Zazo Rodríguez, José Luis Alonso Berrocal y Carlos G. Figuerola</i>	149
La creación de un portal de alfabetización visual con un gestor de contenidos: un caso práctico. <i>José Luis Alonso Berrocal, Raquel Gómez Díaz, Carlos G. Figuerola y Ángel F. Zazo Rodríguez</i>	173
PARTE III. Proyectos y acciones de intervención educativa	
La mirada crítica en los programas de alfabetización visual intercultural: ¿adaptación o producción? <i>Ana Rey Cao</i>	201
Diseño de un taller de Alfabetización Visual. <i>Inma Canales Lacruz</i>	221

Índice de autores

Agustín Lacruz, María del Carmen

<i>Comunicación visual, alfabetización e imagen</i>	11
<i>El contenido de las imágenes y su análisis en entornos documentales</i>	85

Alonso Berrocal, José Luis

<i>Comunicación visual, alfabetización e imagen</i>	11
<i>Herramientas de software libre para el trabajo científico colaborativo</i>	149
<i>La creación de un portal de alfabetización visual con un gestor de contenidos: un caso práctico</i>	173

Canales Lacruz, Inma

<i>Comunicación visual, alfabetización e imagen</i>	11
<i>Diseño de un taller de Alfabetización Visual</i>	215

Cordón García, José Antonio

<i>Comunicación visual, alfabetización e imagen</i>	11
<i>De la lectura ensimismada a la lectura colaborativa: nuevas topologías de la lectura en el entorno digital</i>	39

Figuerola, Carlos G.

<i>Comunicación visual, alfabetización e imagen</i>	11
<i>Herramientas de software libre para el trabajo científico colaborativo</i>	149
<i>La creación de un portal de alfabetización visual con un gestor de contenidos: un caso práctico</i>	173

Frutos Esteban, Francisco Javier

<i>Comunicación visual, alfabetización e imagen</i>	11
<i>La medición del rendimiento comunicativo de las señales visuales en contextos interculturales</i>	117

Gómez Díaz, Raquel

<i>Comunicación visual, alfabetización e imagen</i>	11
<i>La alfabetización visual: retos para un mundo que aspira a la interculturalidad</i> .	21
<i>La creación de un portal de alfabetización visual con un gestor de contenidos: un caso práctico</i>	173

Gómez Isla, José

<i>Comunicación visual, alfabetización e imagen</i>	11
<i>Dificultades semióticas para la lectura de los signos visuales en entornos inter- culturales</i>	127

Rey Cao, Ana

<i>Comunicación visual, alfabetización e imagen</i>	11
<i>La mirada crítica en los programas de alfabetización visual intercultural: ¿adap- tación o producción?</i>	201

Zazo Rodríguez, Ángel F.

<i>Comunicación visual, alfabetización e imagen</i>	11
<i>Herramientas de software libre para el trabajo científico colaborativo</i>	149
<i>La creación de un portal de alfabetización visual con un gestor de contenidos: un caso práctico</i>	173

AQUILAFUENTE, 167



Ediciones Universidad
Salamanca

ISBN 878-84-7800-186-8



9 788478 001868

Depósito legal: S. 1.525-2010